

IMPACTO DE LA CRISIS ASIÁTICA EN COSTA RICA

Daniel Villalobos Céspedes
Arlette Pichardo Muñíz

RESUMEN

El análisis de los posibles impactos de la crisis asiática en la economía costarricense, busca plantear importantes fortalezas que tiene el país. Sin embargo, el principal objetivo es destacar la necesidad de mejorar el grado de preparación del país acorde a un cierto tipo/calidad de inserción internacional debidamente planeada. El grado de preparación del país tiene que enfocarse no sólo en las estructuras, la elegibilidad y las políticas económicas y comerciales, sino poner especial énfasis en el grado de preparación institucional, adecuándolo a las nuevas dinámicas en el contexto de la globalización.

ABSTRACT

The analysis of the possible impacts of the Asiatic crisis on the Costa Rican economy, aim to expound important strengths that has the country. However, the main objective is highlight the necessity of improving the preparation degree of the country with accord to certain type/quality of international insertion properly developed. Preparation degree of the country has to focus not only in the structures, the eligibility and the economic and trade policies, but put special emphasis in the institutional preparation degree, fitting it to the new dynamics on the globalization context.

INTRODUCCIÓN

En julio de 1997 se inicia en el Asia Oriental una crisis financiera, desencadenada por una devaluación de la moneda de Tailandia. El impacto de tal medida sobre las monedas de otros países de la región, tales como Indonesia, Malasia, Filipinas y Corea del Sur, desata un pánico financiero

que pone en alerta a los gobiernos del mundo entero. La especulación generalizada ocasionó bajas en distintas bolsas en el ámbito mundial. Japón fue el país más inmediatamente afectado, debido a su cercanía y afinidad económica con tales países.

La crisis asiática se atribuye a seis elementos estructurales ligados al mercado de

dinero¹ (Dornbusch, 1998:9): a) un débil sistema financiero, b) otorgamiento de créditos para financiar proyectos e inversiones poco rentables, c) malas prácticas crediticias, entre ellas créditos excesivos en dólares y a corto plazo, d) influencia política en el otorgamiento del crédito, e) corrupción política y del sistema financiero, f) concentración del crédito en un sólo grupo de empresas. Todo ello conlleva a que, cuando las empresas pierden valor accionario, se ven obligadas a suspender los pagos de sus obligaciones financieras, haciendo explotar la ya existente crisis de disponibilidad bancaria de fondos. La incertidumbre provoca la salida de capitales del mercado asiático, y la reducción de la oferta divisas induce la devaluación de la moneda de esos países².

Por su parte, el impacto de la crisis financiera asiática se manifiesta en Rusia en el mes de agosto de 1998. El problema se inicia debido a un enorme déficit fiscal y una fuerte emisión monetaria sin respaldo. En medio de una crisis política interna, el gobierno ruso decide suspender temporalmente las transacciones financieras y el pago de la deuda

externa³. Dicha medida desata el temor de los inversionistas, quienes especulaban una posible escasez de recursos estatales para enfrentar las pérdidas bursátiles, de manera que el valor de las acciones bajó significativamente. Pero el detonante de la crisis rusa fue el anuncio que hiciera el primer ministro Sergei Kiriyenko, en torno a la devaluación de la moneda en un 34%. Ante tal medida, algunos bancos elevaron el precio del dólar como respuesta a la creciente demanda del público, quienes estaban ansiosos por deshacerse de la moneda nacional (*La Nación*, 1998:28A). Ucrania fue impactada de manera inmediata por la crisis rusa, y desde Asia hasta América Latina⁴, aumenta la presión sobre los mercados⁵.

La crisis asiática y rusa se desata en un contexto económico bastante singular. Los países mostraban un crecimiento económico con baja inflación, bajo desempleo y una divisa estable⁶. El desenlace de la misma impacta principalmente sobre aquellos países que mantienen tipos de cambio fijos por mucho tiempo, y en donde las tasas de interés son relativamente elevadas. Fernando Romero, de ABM Amro, N.Y., interpreta que

1. Al igual que otras crisis financieras-económicas de alcance mundial, también en esta oportunidad surgen algunas opiniones en Asia que tratan de ubicar los orígenes de dicha crisis en una conspiración. En este contexto, se destacan dos elementos: a) Los especuladores financieros invierten grandes sumas de dinero con el fin de obtener desmedidas ganancias en muy corto plazo y a la vez abatir el valor de las empresas asiáticas para que luego sean adquiridas por compañías y bancos de Estados Unidos y Europa. b) El FMI y el BM que persiguen forzar la apertura y liberalización de los mercados asiáticos e introducir reformas en el régimen político, económico, laboral y de la propiedad. A este asunto hay que ponerle atención, puesto que los cuestionamientos asiáticos y su insistencia en que los Estados Unidos quieren comprar barato a Asia, corresponde con los intereses más dominantes en algunos importantes grupos empresariales estadounidenses y europeos.
2. La mayoría de dichos países no podían aumentar ni disminuir la tasa de interés. En cualquier caso, la situación de crisis se profundizaba.

3. El gobierno ruso justificó dichas medidas como necesarias para evitar el colapso del sistema financiero y del gobierno central.
4. La Secretaría Permanente del SELA, en documento *Impacto de la crisis asiática en América Latina*, elaborado por los doctores Egidio L. Miotti y Carlos Quenan, de la Universidad de París 13, señala que Chile y Perú se verían seriamente impactados debido a su importante vínculo comercial con Asia. En menor medida, Argentina y Brasil (SELA, 1998:195-196).
5. La política de devaluación de la moneda rusa provocó especulaciones que condujeron a la caída de los mercados bursátiles en Tokio, Seúl, México, Argentina y Brasil, y levemente en los mercados europeos.
6. Otro aspecto que hay que tener presente, es que la inversión extranjera en los países asiáticos ha jugado un importante papel en su desarrollo económico (Arroyo, 1998:2).

“la orden es salir del mercado, sin importar el precio. Estamos atorados en un ciclo perverso de profecías anunciadas. El mercado quiere sangre y la está consiguiendo” (*La Nación*, 1998: 23A).

Mientras tanto, León Britton, Comisario de Comercio Europeo, expresó que no es posible atribuir la crisis al mercado, ni a la liberalización del comercio en el ámbito mundial. En el caso de Rusia, señala que

“el problema es que la economía de mercado necesita completarse, mientras que en los otros países asiáticos la apertura de las economías no se acompañó de una adecuada supervisión de los mercados financieros” (*La Nación*, 1998:36A).

Por parte de los organismos financieros internacionales, la actitud fue proponer una serie de medidas fiscales y monetarias, a la vez que otorgar préstamos a los países en cuestión⁷.

EL OBJETO DE ESTUDIO Y SU CONTEXTO

Siendo el objeto de estudio del presente artículo los impactos de la crisis asiática

7. Los economistas no tienen aún una salida a la crisis financiera asiática. Paul Krugman recomienda austeridad fiscal y del crédito, sin promover devaluación monetaria, así como establecer controles temporales para evitar la fuga de capitales. Jeffrey Sachs, por su parte, considera que los países tienen que devaluar su moneda, reducir el déficit fiscal evitando incrementos en las tasas de interés. Para él, los países que no han abandonado el patrón oro sufren más severamente los impactos perversos de la crisis. La misma línea de pensamiento mantiene Joseph Stiglitz, del Banco Mundial. R. Dornbusch no se aparta del esquema cuando parafrasea a Yogui Berra: “*La ópera no ha concluido hasta que no cante la gorda*”, en alusión al tradicional papel del FMI en casos de crisis financieras-económicas. Hay que recordar que desde la crisis de México, *la gorda* tiene dificultades para salir al escenario y hacer su debut.

ca en Costa Rica, a continuación se desarrollan aspectos de mayor relevancia de la dinámica económica, crediticia, fiscal, comercial y financiera de dicho país. Se realiza un esfuerzo por presentar la situación actual del país y mostrar los cambios en tales aspectos durante el período 1997-1998. Asimismo, se plantea la necesidad de no desestimar el vínculo de Costa Rica con los países del continente asiático. En la medida de lo posible, se señalan en el artículo algunos elementos para ser tenidos en cuenta tanto por las autoridades gubernamentales y públicas en general, como por el sector privado. Principalmente, se destaca el hecho de que a pesar de mostrar el país una situación socioeconómica estable, es necesario que las autoridades gubernamentales no pierdan de vista la necesidad de continuar con la ejecución de políticas económicas prudentes.

En inicios de la década de los ochenta, Costa Rica toma la iniciativa de realizar importantes esfuerzos por mejorar su grado de preparación, con el objetivo de lograr una inserción ventajosa en el mercado mundial. Un conjunto de políticas de estabilización macroeconómica ejecutadas a partir del año 1982, le permite al país elevar su grado de elegibilidad frente a organismos financieros internacionales y otros países. A mediados de los años ochenta el país ejecuta importantes Programas de Ajuste Estructural. Se inician procesos de reconversión productiva, comercial, financiera e institucional de gran envergadura. El propósito fue mejorar las condiciones en torno a las ventajas comparativas y elevar el potencial del capital, y permitir a los inversionistas directos desarrollar y ejecutar estrategias competitivas⁸.

En la década de los años noventa, Costa Rica inicia una nueva etapa en el desarrollo de su estrategia de inserción internacional. En

8. Paul Krugman realiza una acertada crítica al criterio, y uso del mismo, de competitividad. Véase: “Competitiveness: a dangerous obsession”. En: *Foreign Affairs*, marzo-abril, 1994.

el contexto de la globalización y en el marco de los procesos de liberalización de los mercados, en donde impera la conformación de espacios económicos mediante *tratados de libre comercio regulado*, Costa Rica firma un Tratado de Libre Comercio con México en el año 1994, el cual queda vigente a partir del 1ero de enero de 1995. En 1998 se firma otro tratado semejante con República Dominicana. En este sentido, el país también ha logrado una serie de Acuerdos Bilaterales de Inversión con varios países de Latinoamérica y Europa (Villalobos y Peraza, 1999).

A pesar de ello, el país es altamente susceptible de recibir los efectos de la crisis financiera/económica mundial, si ésta impactara a los Estados Unidos. La diversificación de los mercados y de la producción, y el grado de preparación estructural e institucional, no ha alcanzado aún niveles óptimos como para reducir la vulnerabilidad macroeconómica del país. Sin embargo, el proceso ha permitido el desarrollo de a) políticas económicas razonables y b) mecanismos de supervisión de las actividades económicas y financieras de los agentes económicos; y con ello, cierto control de los problemas económicos domésticos desalentando la actividad de los capitales especuladores.

PRINCIPALES RASGOS DE LA ECONOMÍA COSTARRICENSE FRENTE A LA CRISIS ASIÁTICA

Con base en el contexto precedente en torno a Costa Rica, se puede realizar un intento por evidenciar la capacidad del país para enfrentar los posibles impactos de la crisis asiática. Si bien es cierto que ello no pone directamente en prueba el grado de preparación del país, para una estrategia de inserción internacional ventajosa, sí deja de manifiesto que es indirectamente susceptible frente a dicha situación de crisis, debido a su vulnerabilidad macroeconómica. Precisamente es éste aspecto lo que hace interesante el análisis siguiente:

a) ESTABILIDAD MACROECONÓMICA

En el contexto de la crisis económica y financiera de Asia, es importante destacar que la economía costarricense presenta un panorama relativamente estable durante el período 1997-1998. El Producto Interno Bruto (PIB) real muestra un crecimiento de 5,4% al primer semestre de cada año. El índice de precios al consumidor muestra una variación de 12,87% al mes de octubre de cada año, mientras que el índice de precios al productor industrial es de 8,73%. Sin embargo, el saldo comercial del país es negativo (-8,86); las exportaciones acumuladas a agosto de cada año crecen a una tasa de 10,7% en el año 1997 y de 16,7% en el año 1998. Debe ponerse atención al déficit comercial toda vez que su relación con el PIB muestre un deterioro. En el año 1998, dicho déficit representa el 2,7% del PIB, mientras que en el año anterior fue de 2,3%⁹. Las reservas monetarias internacionales cayeron en \$64,8 millones, lo cual puso en alerta al país (Banco Central de Costa Rica, 1998: 19-22)¹⁰. Como resultado global, dicha variable disminuyó en \$149.1 millones en el período 1997-1998. La balanza de pagos anota que la cuenta de capital ha sufrido un deterioro, a causa de una menor entrada neta de capitales privados¹¹.

9. En este caso, hay que tener presente que el incremento del déficit comercial puede deberse a las adquisiciones que representan las inversiones extranjeras directas. La puesta en funciones de las mismas contribuirían nuevamente, en determinado plazo, a contrarrestar el impacto en la balanza comercial, a través de sus exportaciones. Sin embargo, hay que ver el resultado final de la balanza de pagos al cotejar con la cuenta de capital, y determinar el balance neto de los flujos de capitales.
10. Sin embargo, las autoridades del Banco Central de Costa Rica consideran que dichas reservas permiten al país financiar cerca de tres meses de importaciones futuras (Banco Central de Costa Rica, 1998:22).
11. El Banco Central de Costa Rica atribuye a las políticas crediticias de algunos bancos nacionales que tienen por objetivo incitar a los inversionistas a endeudarse en colonos (Banco Central de Costa Rica, *idem.*).

Destaca el hecho de que el sistema bancario nacional tuvo en su poder buena parte de dichas reservas, con lo cual evitó que se desatara la incertidumbre entre los inversionistas y público en general, frente a la crisis asiática. Pero también contribuye a ello el que las tasas de interés activas en moneda nacional han tendido a la baja desde el año 1995. En promedio, en el período 1997-1998, al primer semestre de cada año, la tasa en cuestión es menor de 25,0%. En comparación con otros países, los rendimientos de dichas tasas son relativamente bajos. Este es un buen criterio para alentar la inversión real en el país. Sin embargo, en el ámbito de los ahorrantes y especuladores, podrían desatarse el interés por dolarizar sus cuentas, tal como ocurrió en los primeros meses del año 1998¹².

El Banco Central de Costa Rica ha ejecutado una serie de medidas tendentes a: evitar la preferencia de la moneda extranjera por parte del público; desalentar la actividad financiera del inversionista especulador; procurar un adecuado equilibrio entre la oferta y la demanda de recursos en los mercados financieros; regular la actividad de los intermediarios financieros privados; establecer medidas de seguridad financiera para los inversionistas, entre las que destaca las tasas de encaje mínimo legal para depósitos a la vista y para las captaciones en moneda extranjera y para nuevos instrumentos financieros.

En cuanto refiere a la política cambiaria, el ente rector de la economía nacional ha mantenido, desde inicio de la década de los ochenta, una política de minidevaluaciones. La misma está destinada a mantener la competitividad de las actividades económicas del país frente al mercado internacional. Ello ha contribuido a que el país tenga cierta capacidad de

maniobra en torno a la necesidad de modificar las tasas de interés, con lo cual se evita alentar en exceso a los inversionistas especuladores y promover la inversión real. En otros aspectos, la deuda interna bonificada del sector público general y la deuda interna del gobierno central, muestran un incremento a noviembre y junio, respectivamente, del período 1997-1998.

En el primer caso, el gobierno central es responsable de más del 80% de dicha deuda, y los principales tenedores de la misma son el sector instituciones públicas (39,6%) y el sector privado interno (39,9%). En el segundo caso, la deuda del gobierno central con el Sistema Bancario Nacional, aumentó en ₡17 558.7 millones durante el primer semestre de 1998¹³. La caída en las exportaciones y el incremento en las importaciones, así como de los ingresos tributarios aplicados en otros ámbitos internos, podrían empeorar la capacidad del Estado para satisfacer demandas sociales y atender las deudas.

Asimismo, el déficit del gobierno central, como porcentaje del producto interno bruto, se reduce apenas en 1,4% en el período 1997-1998, a junio de cada año. En el primer semestre del año 1998, dicho indicador representó el -1,8% del producto interno bruto, ligeramente inferior al igual período del año anterior, como resultado de un incremento en la recaudación fiscal. Los impuestos sobre la renta muestran su mayor participación principalmente al eliminarse los beneficios por contratos de exportación. El incremento en las exportaciones e importaciones también contribuyó en los ingresos fiscales del período. Sin embargo, el gasto fiscal se elevó en dicho período.

12. De hecho, en el primer semestre de 1998 los depósitos en cuenta corriente y a plazo en moneda extranjera presentaron mayor dinamismo dentro de los componentes de liquidez, y con una tasa anual de crecimiento muy significativa.

13. Dicha deuda implica a esa fecha un aumento de ₡23 420. 0 millones por el registro de intereses devengados y no pagados por el gobierno central de las pérdidas cuasifiscales del Banco Central. A pesar de que esta operación no tiene impacto monetario (*idem*: 8), sí influye en las tasas de interés.

Un elemento al que hay que poner atención en este sentido es el relacionado con los Certificados de Abono Tributario (CAT), otorgados a los exportadores de productos no-tradicionales. Los recientes escándalos de corrupción en el otorgamiento y uso de tales incentivos, demuestran que es necesario un mayor control de las implicaciones de las políticas de incentivos fiscales del gobierno, para evitar falsas expectativas en torno a la dinámica del sector productivo y comercial del país¹⁴. En cuanto se refiere al crédito interno total, crece en promedio a una tasa de 14,0% en el año 1997. En el primer semestre del año 1998 dicho indicador es de 10,0%, apenas 0,01 menor al igual período del año 1997. El sector privado recibe el 53,0% aproximadamente del crédito en cuestión. El crédito a dicho sector creció durante el primer semestre del año 1998, probablemente en respuesta a una mayor actividad económica y a una mayor demanda inducida por la relativa estabilidad de las tasas de interés¹⁵.

Conviene señalar que los bancos estatales controlan gran parte del crédito total al público. Además, el sector privado muestra todavía resistencia a endeudarse con los intermediarios financieros privados. Por otro lado, un aspecto a considerar en el marco de la crisis asiática, es que existe una preferencia por el endeudamiento en moneda nacional, lo cual permite al país no comprometer sus reservas internacionales en caso de ataques especulativos contra la moneda nacional. Sería interesante poder conocer la morosidad de los deudores, la recuperación del crédito y el destino de los mismos, por cuanto este es uno de los principales aspectos que aceleraron la crisis asiática. La apertura

del sistema financiero tiene que estar regulada por el Estado, para evitar que el sector financiero privado pierda el sentido en torno al *riesgo moral*¹⁶.

En cuanto refiere a la deuda externa del país, la misma se adquiere en un 70,5% a una tasa de interés fija. Esto significa que sólo un 29,5% del total de la deuda estaría en posibilidades de permitir al país algún nivel de ahorro con la baja en las tasas de interés en los mercados financieros internacionales. Las crisis asiática y rusa podrían constituir una oportunidad al país de ahorrar divisas por concepto de servicio de la deuda. Por otro lado, si el país logra mejorar su estabilidad macroeconómica a corto plazo, podría beneficiarse de la venta de títulos de la deuda a inversionistas extranjeros.

Asimismo, el sector empresarial privado, tiene también la oportunidad de sacar ventaja de las oportunidades que muestra el entorno externo desde el punto de vista financiero. Las empresas que logren mostrar índices de rendimiento mayores al promedio de los sectores en que opera, podrán cotizar mejor sus acciones entre los inversionistas extranjeros deseosos de colocar sus dineros en negocios seguros.

b) DINÁMICA DEL COMERCIO EXTERIOR

El país había sufrido una fuerte caída de sus exportaciones en el año 1996 (3,6%), debido a la baja en los precios de algunos productos tradicionales como el café; el precio de este producto se eleva nuevamente en el primer semestre del año 1998. Sin embargo, el motor del país ya no se sustenta tan sólo en el dinamismo de las exportaciones tradicionales. Las exportaciones no-tradicionales (industriales y servicios) conforman el

14. Una situación semejante ya se había presentado a finales de la década de los ochenta.

15. Según el Banco Central de Costa Rica, la competencia interbancaria ha generado también activas políticas de colocación como estrategia para mejorar los resultados financieros y posesionarse en el mercado.

16. El riesgo moral es una situación en la que caen los intermediarios financieros cuando no existen regulaciones en el sistema financiero nacional.

principal rubro (69,0% en el año 1997) en la estructura de las exportaciones del país.

El Régimen de Zonas Francas y de Perfeccionamiento Activo juegan un importante papel en el crecimiento de las exportaciones y el desarrollo económico costarricense. Las exportaciones de Zona Franca crecen 48,12% en el año 1996 y 27,83 en el año siguiente, mientras que las exportaciones de Perfeccionamiento Activo crecen 12,95% en el año 1997, habiendo perdido dinamismo en el año anterior (-20,29%). Las importaciones del país muestran una tendencia a la alza durante el período 1996-1998. Destaca el incremento de las importaciones de bienes de capital con respecto a las de bienes de consumo y materias primas. Entre los años 1997-1998 (al mes de junio), las importaciones de bienes de capital crecen 24,0%, mientras que las de bienes de consumo y de materias primas crecen 22,5% y 9,4% respectivamente. El sector transporte es el que muestra mayor dinamismo en las importaciones de bienes de capital (35,1%), seguido por el sector agricultura (32,5%). Las adquisiciones de materias primas muestran una tendencia domi-

nante del sector industria y minería (10,3%). Las importaciones de bienes duraderos marcan la pauta (31,1%) dentro de las importaciones de bienes de consumo duradero.

Los principales socios comerciales del país son los Estados Unidos de América y los países de la región centroamericana. El primer país representa cerca del 40% de las exportaciones costarricenses, mientras que Centroamérica representa cerca del 14%. Asia, Alemania e Italia componen aproximadamente un 5%, 7% y 5% respectivamente. Mientras tanto, las importaciones de Costa Rica se realizan en un 45% de los Estados Unidos de América, y un 23% provienen de Centroamérica, México y Venezuela. En Asia el principal proveedor del país es Japón, de donde se adquiere cerca del 4% del total de las importaciones costarricenses.

En cuanto a los países asiáticos se refiere, se muestra en el cuadro siguiente que Costa Rica incrementa sus exportaciones hacia el continente en 16% durante el período 1996-1997. Sin embargo, en el período 1997-1998, a setiembre de cada año, las exportaciones del país crecen en más del

COSTA RICA: BALANZA COMERCIAL CON ASIA
TASA DE CRECIMIENTO (\$US)

Países asiáticos	Exportaciones 1996-1997	Importaciones 1996-1997	Exportaciones a setiembre 1997-1998
ASIA	15,99	37,63	135,80
Japón	-7,8	53,37	-4,00
Hong Kong	21,77	-0,03	-1,40
Israel	-41,22	143,46	79,70
Corea del Sur	105,18	37,00	-0,80
Taiwan	-1,19	23,85	60,00
Singapur	40,37	4,56	327,70
India	-58,68	158,00	54,70
China Continental	199,09	-22,29	143,42
Malasia	0,20	-96,43	
Filipinas	110,64	-68,96	
Tailandia	41,56	100,99	
Sri Lanka	100,00	10,00	
Turkía	-83,02	323,08	
Kuwait	242,86	0,00	

En conjunto estos países muestran una variación acumulada de 2 406,3

100%. En términos generales, puede apreciarse que la crisis del continente no impactó las exportaciones a costarricenses. Sin embargo, la crisis sí afecta las posibilidades de expansión y dinamismo de las relaciones comerciales de Costa Rica con los países del Asia-Pacífico.

En el caso de Japón, que es el principal destino de las exportaciones costarricenses en el continente asiático, en el período 1996-1997 las ventas caen en -7,8%, mientras las importaciones de Costa Rica desde ese país crecen en 53,4%. La tendencia a la baja de las exportaciones costarricenses en dicho mercado se mantiene en el período 1997-1998, mostrando una caída de -4%. En el caso de Hong Kong, las exportaciones costarricenses declinan en -1,4% durante el último período en cuestión, después de haber mostrado un crecimiento de 21,8% en el período anterior. Asimismo, las ventas a Corea del Sur se precipitan levemente en -0,8% durante los años 1997-1998, mientras que en el período 1996-1997 el dinamismo de las ventas costarricenses en dicho país mostraba un crecimiento superior al cien por cien.

Israel, Taiwan, India y Turquía también muestran una tendencia a la baja en las compras que realizan a nuestro país. Durante el período 1996-1997, las exportaciones costarricenses hacia Israel caen en -41,2%; hacia Taiwan decrecen en -1,2%; hacia la India decrecen significativamente en -58,7%; hacia Turquía la caída de las exportaciones costarricenses también es muy significativa, al mostrar un decrecimiento de -83%. Es importante

no subestimar las relaciones comerciales de Costa Rica con el continente asiático¹⁷. En la década de los noventa el comercio ha tendido a incrementarse entre Costa Rica y Asia. Principalmente Japón, Hong Kong, Israel, Corea del Sur, Taiwan y Singapur, muestran una dinámica tendencia de crecimiento de las compras y ventas con respecto a Costa Rica.

Entre las principales exportaciones del país dirigidas al Asia, se encuentran café, pescado y subproductos de pescado, plantas ornamentales, conservas y jaleas, textiles, circuitos modulares, y otros. Es necesario poder determinar si la dinámica de las exportaciones costarricenses se debe a elasticidades precios de tales productos, o bien responde a elasticidades ingresos de los mercados asiáticos en el momento de la crisis económica provocada por la crisis financiera. De cualquier manera, por concepto de exportaciones no realizadas al mercado asiático, Costa Rica dejó de percibir divisas por un monto cercano a los \$11 millones, suma nada despreciable para el país¹⁸.

En lo que se refiere a las importaciones costarricenses desde dicho continente, las mismas muestran una tendencia alcista durante los años noventa, excepto con Filipinas y Malasia. Obsérvese que en el período 1996-1997, las compras costarricenses en el mercado de Hong Kong cayeron en -0,03%; en el mercado de China Continental caen en -22,3%; mientras que en el mercado de Malasia la baja fue de -69%. Es probable que las devaluaciones de las monedas de los países asiáticos tienda a provocar un incremento de las compras de Costa Rica. Sobre todo porque los principales productos importados por el país desde Asia son automóviles y partes, vehículos para transporte de mercancías, juguetes, calzado,

17. Johnny Alvarado y Luis Carlos Peralta, en un artículo publicado en el periódico *El Financiero*, de Costa Rica, consideran que en lo que respecta al impacto comercial de la crisis asiática y rusa en Costa Rica "...desde el punto de vista de socio comercial, como comprador, Japón y el resto de las naciones de Asia, juntamente con Rusia, no tienen una posición relevante." (*El Financiero*, 1998:6). Igual criterio sostienen Jorge Madrigal *et al.*, funcionarios del Banco Central de Costa Rica (Madrigal, 1998:8-10).

18. Mariela Arroyo ha elaborado un estudio interesante que ejemplifica lo importante que es el mercado asiático para Costa Rica, destacando las fuertes disminuciones en las ventas y su impacto en algunas empresas del país. Asimismo, dicho estudio muestra las ventajas de algunas empresas al importar desde Asia productos a precios más bajos (Arroyo, 1998:8-11).

y aparatos de conmutación telefónica, fungicidas, textiles, coches de turismo, motores eléctricos, lingotes y alambrón de hierro, entre otros.

La década de los noventa muestra que Costa Rica tiene una balanza comercial negativa con Asia; exceptuando Kuwait. En el período 1995-1997 solamente con Hong Kong evidencia Costa Rica una balanza comercial revertida, debido a que las exportaciones tienden a crecer mientras que las importaciones tienden a la baja.

c) EVOLUCIÓN DEL MERCADO BURSÁTIL

Durante el primer semestre del año 1997 las transacciones bursátiles en Costa Rica muestran una tasa de crecimiento de 14,3% con respecto al segundo semestre del año anterior. Sin embargo, en el segundo semestre de ese mismo año las negociaciones cayeron en -2,3%. No existe información disponible que permita determinar si la caída en el dinamismo de las transacciones es normal en los mercados de valores del país, o si se debe a un ligero impacto de la crisis asiática. No obstante, las características que presenta dicho mercado hace pensar que no es susceptible a tal situación de crisis. Nótese que las transacciones en cuestión crecen en 21,5% en el primer semestre del año 1998, superando la caída del segundo semestre del año anterior. Comparado con igual período del año anterior, las transacciones de las bolsas del país crecen 7,17 puntos más en el primer semestre del año 1998 que en el año 1997.

Por otro lado, las negociaciones de mercados primarios dominaban el volumen de las transacciones hasta el año 1997. Para el primer semestre del año 1998 se puede observar que el mercado bursátil había evolucionado significativamente. Las transacciones del mercado primario pasan a un segundo plano con respecto a las de mercado secundario. La participación relativa de las mismas en el volumen total de las transacciones es de 49,6% y 50,4% respectivamente. El

Banco Central de Costa Rica es del criterio de que el auge mostrado en ese momento por el mercado secundario, responde tanto a una reducción de la oferta de títulos de corto plazo como a la tendencia a la baja en el rendimiento de las inversiones. Los inversionistas prefieren entonces los títulos de largo plazo, tanto en colones como en dólares (Banco Central de Costa Rica, 1998: 14).

El sector privado también ha aumentado su participación en las negociaciones bursátiles durante el primer semestre del año 1998. El sector público, que años atrás venía dominando más del 90% de las transacciones bursátiles, en el primer semestre en cuestión evidencia una participación de 88,4% en el total de las negociaciones. El sector privado gana 4 puntos porcentuales con respecto al semestre precedente, al elevar el volumen de sus transacciones a 370.6 millones de colones. El hecho de que el sector público domine las transacciones bursátiles, es un indicador del escaso impacto que podrían tener las crisis asiática y rusa en el mercado de títulos y acciones del país. A pesar de ello, un indicador a considerar es el volumen de las transacciones según moneda. Las transacciones en dólares han crecido en detrimento de las operaciones en moneda nacional. En el primer semestre del año 1998, el mercado bursátil muestra que los títulos y acciones en dólares cobran una acelerada importancia en el total de las transacciones.

Tal evolución del mercado bursátil la explica el Banco Central de Costa Rica como una consecuencia de los movimientos en las tasas de interés, las cuales han hecho que los rendimientos de las inversiones en dólares sean mayores que los de las inversiones en moneda nacional. Además, la tasa básica pasiva promedio en colones mostró un cierto descenso, tendencia que se presenta desde mediados del año 1995. Otro aspecto importante de analizar en este sentido, es que en el mercado bursátil costarricense dominan significativamente las transacciones de corto

plazo (hasta 180 días). Estas representan más del 90% de las transacciones en cuestión, pero en el primer semestre del año 1998 muestra una tendencia a la baja.

d) COMPORTAMIENTO DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA

Como resultado de los procesos de apertura de la economía nacional, y la participación activa del país en la conformación de espacios económicos de libre comercio, durante la década de los noventa el capital extranjero ha mostrado interés por invertir en Costa Rica. Durante el período 1990-1995, el comportamiento de la inversión extranjera en el país, es de una tendencia moderada al crecimiento. En el período 1996-1997, el incremento de la inversión se destacó, creciendo 27% en el año 1996 y más del 20% en el año 1997; en este último año se refleja el ingreso de INTEL (una multimillonaria empresa de capital estadounidense, dedicada a la producción de microchips), con una inversión mayor de \$100 millones (Badilla, 1998:89-92).

Las autoridades de comercio exterior del país, proyectan que la inversión extranjera se incremente en poco más del 20% para el año 1998. En estos cálculos están considerados las restantes inversiones de INTEL. Con ello, el país alcanzaría el mayor índice de inversión extranjera/PIB en el ámbito mundial. Estados Unidos es el principal inversionista en el país, representando actualmente cerca del 70% del total de la inversión extranjera en Costa Rica. En segundo lugar está México; un año antes de la firma del Tratado de Libre Comercio con México, los inversionistas de dicho país aceleraron la inversión de su capital en Costa Rica, adquiriendo algunas empresas nacionales en la mayor parte de los casos (Villalobos y Peraza, 1999). Alemania ocupa el tercer lugar. Recientemente Colombia y Chile han incrementado su participación en este rubro (COMEX, 1996:35-38).

En el caso de los países asiáticos, entre los más importantes inversionistas en el país destacan Corea, Hong Kong y Japón, repre-

sentando el 2,5% del total. Es importante anotar que como consecuencia de la crisis en Asia, algunas inversiones no serán concretadas o bien serían aplazadas. El impacto en este sentido será tanto indirecto como directo. Es el caso de Motorola, cuyas inversiones se retiraron del país desde el mes de agosto, debido a una caída en la demanda mundial de micro componentes eléctricos (cristales de cuarzo, filtros cerámicos y otros). Ante tal situación, la empresa no pudo soportar la competencia ni el impacto de la crisis asiática. En el país sólo operaría el centro de mercadeo y ventas de dicha empresa. Las operaciones de Motorola también cerrarán en Puerto Rico, Vernon Hill (Illinois, E.U.) y en Singapur, mientras que en Chicago se reduciría su tamaño (*La Nación*, 1998:28A)¹⁹.

Por otro lado, el país tiene la oportunidad de sacar ventaja de la crisis asiática, procurando la atracción de empresas extranjeras ubicadas en esos países. Esta es una probabilidad toda vez que Costa Rica mejore su grado de preparación, especialmente su grado de preparación estructural y de las políticas, y represente para los inversionistas una inserción internacional ventajosa desde el país. Muchas empresas establecidas en Asia han tenido pérdidas considerables, lo cual hace que tengan que cerrar algunas de sus plantas. De manera que la atracción de dichos capitales depende de la capacidad del país para permitirles contrarrestar el impacto de la crisis en cuestión.

CONSIDERACIONES FINALES

Definitivamente es importante distinguir entre el impacto de la crisis asiática en general y el impacto de la crisis asiática en

19. El retiro de Motorola significa la reubicación de 985 empleados, de los cuales 750 eran operarios. Algunos de los empleados de dicha empresa fueron contratados por INTEL.

particular. En el primer caso, el análisis anterior evidencia que Costa Rica ha sido levemente afectada por la crisis en cuestión, debido a las condiciones económicas, sociales y políticas que presenta el país, y a pesar de algunas deficiencias en su grado de preparación para una inserción internacional ventajosa. En el otro sentido, sin embargo, el panorama es completamente otro, puesto que a nivel del comercio y de las inversiones, la crisis ha impactado negativamente al país.

Ello significa que el país juega en dos ambientes distintos en tal situación: a) Continuar con políticas prudentes destinadas a reducir la vulnerabilidad macroeconómica, a la vez que elevar los grados de preparación y plantear adecuadas estrategias de inserción internacional. b) Sacar ventaja de las expectativas comerciales y de inversión con respecto al continente asiático, sobre todo con aquellos países menos afectados por la crisis y cuyos mercados son atractivos. Con la devaluación asiática, los empresarios del país podrían obtener bienes de capital e insumos a precios competitivos en el ámbito internacional, y de esta manera mejorar sus procesos de producción y reducir los costos.

Pero también es posible formular estrategias para exportar bienes y servicios que esos países requieren en estos momentos. Las exportaciones costarricenses hacia la mayor parte del continente han crecido sorprendentemente durante el segundo semestre de 1997 y el primer semestre de 1998. Es decir, las exportaciones se han incrementado hacia la región en plena crisis, lo cual significa que algunos productos costarricenses son competitivos en esos países. También se puede afirmar que existe una ventaja para el capital, si se toma en consideración que la caída en las exportaciones del país en algunos de los países asiáticos, son muy leves en el período 1997-1998. Israel, Taiwan, Singapur, India, China Continental, Tailandia, Turquía y otros países, muestran tasas de crecimiento cercanas o superiores al cien por cien, en plena crisis.

El país tiene importantes oportunidades, incluso de sacar ventaja de la difícil situación económica/financiera que vive el continente asiático. Entre otras razones a destacar, está el hecho de que tiene un sistema político que por más de cien años ha mostrado capacidad para resistir las tendencias desestabilizadoras en América Latina²⁰. La mano de obra calificada va en constante incremento, y muy adecuada a las necesidades del desarrollo tecnológico y empresarial en el ámbito mundial. El grado de preparación del país, y la voluntad de continuar desarrollándolo, ha permitido que Costa Rica constituya importantes ventajas para inversiones de alta tecnología, en comparación con otros países de América Latina.

Sin embargo, la prudencia es el principal aliado en una estrategia de inserción y de aprovechamiento de oportunidades. Costa Rica, al igual que otros países, tiene que haber aprendido del sudeste asiático y del continente en general. Aquellos países que en la década de los años ochenta se colocaron en el mapa mundo como los "países recientemente industrializados", los "PRI y casi PRI o aspirantes a PRI", economías consideradas exitosas, lograron basar su crecimiento en la sustitución de exportaciones primarias, en donde la mano de obra calificada sustentó la estrategia de inserción internacional (De Franco, 1988:175-219)²¹.

Costa Rica ha logrado ejecutar políticas públicas al estilo de tales países, pero de

20. En su propuesta sobre la G-16, Jeffrey Sachs sugiere incluir una contraparte de ocho países en vías de desarrollo. Establece como condición para la selección de los mismos, que posean un gobierno democrático. Entre las democracias más grandes, Sachs sugiere Brasil, India, Corea del Sur y Sudafrica. Entre las democracias más pequeñas cita a Chile y a Costa Rica (Sachs, 1998:4).

21. Es interesante revisar en Silvio De Franco las posiciones de algunos autores en la década de los ochenta, en torno al éxito de los PRI asiáticos. Entre ellos, Gustav Ranis, Jeffrey Sachs y Colin Bradford.

manera gradual y con gran contenido social, en el marco de una concepción de desarrollo sostenible. Los salarios mínimos crecen en términos reales, aun cuando no reflejan suficientemente una relación adecuada con el incremento de la productividad del trabajo. Esto, al igual que el descuido en la equidad en la distribución del ingreso, fue un aspecto que los *tigres asiáticos* pasaron por alto en la década de los ochenta y noventa, lo que los hizo socialmente vulnerables a los efectos negativos de la crisis financiera.

La experiencia asiática, como la de algunos de los grandes países de América Latina, enseña que el éxito acelerado basado en criterios de competitividad, y no en ventajas comparativas que denoten un elevado grado de preparación del país, un desarrollo cuantitativo/cualitativo de las estructuras productivas y comerciales, encierra amenazas que en la mayor parte de las veces es difícil sacarles ventaja. Por un lado, los países más desarrollados, cuyas empresas han perdido competitividad, tienden a protegerse de la competencia. Por el otro, cierto tipo de inversión extranjera, promovida con el abaratamiento de la mano de obra, no puede asegurarse una ventaja competitiva por mucho tiempo. Las altas tasas de interés tampoco sustentan un criterio sólido de competitividad cuando las inversiones acumuladas son de corto plazo, al estilo de *capital golondrina*.

Paul Krugman había señalado que el éxito asiático se debía a una acumulación estalinista de capitales, y no a un crecimiento en la productividad del trabajo (Krugman, 1994)²². La acumulación de capitales por la

vía de un crecimiento acelerado de la inversión extranjera real, y peor aun cuando se trata de una acumulación de capitales especuladores de corto plazo, lo cual no necesariamente garantiza un desarrollo sostenible. Las estrategias de inserción internacional de un país, no deben abstraerse de los esfuerzos en las mejoras del grado de preparación del país. La inversión extranjera no es buena en sí misma, hay que hacer que lo sea, mediante políticas de inversión que discriminen, que exijan ciertas condiciones y que permitan el control de las mismas²³.

La calidad de la inserción internacional ventajosa es mejor que aquella inserción basada en la cantidad, en la acumulación de capitales. La calidad de la inserción se evalúa, entre otros elementos, por la distribución y asignación apropiada del producto del crecimiento económico; por el nivel de desarrollo que es posible promover en las ventajas comparativas del país, las cuales son el fundamento de la competitividad de las empresas; por la transparencia de los agentes económicos del sector público y privado; por el menor grado de corrupción social; por el tipo/calidad de inversión extranjera; así como por el nivel de prudencia con que se formulan y ejecutan las políticas, y se busca solución a los problemas socioeconómicos.

22. Krugman señaló en su artículo "El Mito del Milagro de Asia", publicado en *Foreign Affairs* en 1994, que el crecimiento ha sido sencillamente una función de adoptar niveles en constante crecimiento de mano de obra y capital, sin el tipo de innovaciones que proporcionan ganancias reales en la productividad.

23. Es importante que América Latina, y particularmente la región centroamericana, desarrollen capacidad para formular una estrategia de inserción internacional propia, mejorando su grado de preparación de manera adecuadamente ventajosa en el marco de la globalización en cada uno de sus aspectos más relevantes; entre otros, el mercado financiero, la inversión nacional/extranjera, ambiente, políticas públicas, calidad de vida. En consideración de tales aspectos, es pertinente impulsar marcos conceptuales propios, basado en las recomendaciones del *Taller América Latina y el Caribe en el Mundo: Escenarios al año 2010*, organizado por la SELA (SELA, marzo de 1998). También Eduardo Stein, Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala, se refirió en tal sentido (SELA, 1998: 179-185).

Costa Rica tiene mucho que compartir de sus experiencias en torno a una estrategia de inserción internacional ventajosa, basada en un constante desarrollo del grado de preparación del país. Pero ante todo, tiene que aprender bien de las experiencias de otros países que, como los asiáticos, fueron exageradamente mostrados como *modelos*. El paso siguiente es, entonces, que Costa Rica tiene que *aprender a enseñar*, para evitar pretender constituirse en un modelo replicable, sin una evaluación previa y rigurosa de acuerdo con las características propias de cada país, su entorno y sus condicionantes internos. Es importante que oportunamente se analice el impacto global de las crisis asiática, rusa y brasileña en la economía costarricense, con el propósito de evaluar las fortalezas y debilidades del país y del capital en general. Ello debe hacerse considerando *tanto* el desarrollo del grado de preparación del país, *como* el *tipo/calidad* de las estrategias de inserción internacional asociada a aquél.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, Johnny y Peralta, Luis Carlos. "Impacto sobre Costa Rica de las Crisis de Rusia y Asia". *El Financiero*, 21-27 de setiembre de 1998. 19p.
- Arroyo, Mariela. *Crisis en el Sudeste Asiático: Impacto sobre el comercio internacional de Costa Rica*. COMEX, San José, Costa Rica. 1998. 13p.
- Badilla, Adriana. "Los Tratados Bilaterales de Inversión". En: COMEX. Ciclo de Conferencias 1997. COMEX, San José, Costa Rica. 1998. 116 p.
- Banco Central de Costa Rica. División Económica. *Revista Económica*. I Semestre de 1996-II Semestre de 1998. San José, Costa Rica.
- Bradford, Colin. "Cambio Comercial y Estructural: Pri y pri de segunda fila como economías de transición". En: De Franco, Silvio (editor). *Estrategias de Crecimiento y Orientación hacia Afuera*. Educa, San José, Costa Rica. 1988. 528p.
- COMEX. *Los 75 Principales Socios Comerciales de Costa Rica*. PROCOMER, San José, Costa Rica. 1998. 171p.
- De Franco, Silvio. "Políticas Macroeconómicas y Dimensiones Político-Institucionales en el Crecimiento Económico: el caso de Corea del Sur". En: Silvio De Franco (editor). *Estrategias de Crecimiento y Orientación hacia Afuera*. Educa, San José, Costa Rica. 1988. 528p.
- Dornbusch, Rudiger. *Consecuencias de la crisis asiática: lecciones para limitar la vulnerabilidad financiera*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Departamento de Economía. Perú. 1998. 51p.
- Krugman, Paul. "El Mito del milagro de Asia". *Foreign Affairs*, vol. 73, No. 6, New York. 1994.
- La Nación*. Agosto-Noviembre. Costa Rica. 1998.
- Madrigal, Jorge; Méndez, Eduardo y Torres, Rigoberto. *Efectos de la Crisis Asiática sobre la Economía Costarricense*. Banco Central de Costa Rica, Departamento Monetario. San José, Costa Rica. 1998. 19p.
- Miotti, Edigio y Quenan, Carlos. "Impacto de la Crisis Asiática en América Latina". En: *Globalización y Relaciones Externas de América Latina y el Caribe*. Capítulos No.53, Secretaría Permanente del SELA, 1998. 216p.
- PNUD. "Estado de la Nación: en desarrollo humano sostenible". *Informe No.4*. Editorama S.A, San José, Costa Rica. 1998. 356p.

- Ranis, Gustav. "Los pri, los casi pri y la Economía Mundial". En: De Franco, Silvio (editor). *Estrategias de Crecimiento y Orientación hacia Afuera*. Educa, San José, Costa Rica. 1988. 528p.
- Sachs, Jeffrey. "Ejecutoría Macroeconómica en América Latina y Asia Oriental y Deuda Externa". En: Silvio De Franco (editor). *Estrategias de Crecimiento y Orientación hacia Afuera*. Educa, San José, Costa Rica. 1988. 528p.
- Sachs, Jeffrey. "Making it Work". *The Economist*. Septiembre, 1998. 10p.
- SELA. *Desarrollo Económico y Proyección Internacional de la República de Corea: Hacia una nueva etapa de las relaciones con América Latina*. SP/DS/DT No.9-97. Agosto, 1997. 40p.
- SELA. *Japón: Situación actual y perspectivas de la economía. Relaciones de comercio e inversión con América Latina y El Caribe*. SP/DS/DT No.10-97. Agosto, 1997. 28p.
- SELA. *La Ampliación de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y sus Vinculaciones Económicas con América Latina y el Caribe*. SP/DS/DT No.12-97. Agosto, 1997. 40p.
- SELA. *La República Popular China: Tendencias económicas e implicaciones para América Latina y el Caribe de la Reincorporación del Japón*. SP/DS/DT No.11-97. Agosto, 1997. 26p.
- SELA. *Taller América Latina y el Caribe en el Mundo: Escenarios al año 2010*. Brasil. SP/DS/TALCME/DF No.1-98. Marzo, 1998. 30p.
- Stein, Eduardo. "América Central: Por un renovado ejercicio de integración regional". En: "Globalización y Relaciones Externas de América Latina y el Caribe". *Capítulos No.53*, Secretaría Permanente del SELA, 1998. 216p.
- Villalobos, Daniel y Peraza, José Antonio. "Los Actores Sociales Costarricenses frente al Tratado de Libre Comercio Costa Rica/México". *Tesis de licenciatura en Ciencias Políticas*. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. 1999.

Daniel Villalobos Céspedes
 dvillalo@una.ac.cr

Arlette Pichardo Muñiz
 arlettepichardo@hotmail.com